

ESCRIBIR ERA ESTO

Estudio de un caso: evolución de la composición escrita en un taller de “comunicación creativa” para personas adultas poco escolarizadas.

Rosa M^a Cazón Fernández

Elvira tiene cuarenta y siete años. Es una mujer de aspecto triste y cansado. Hace casi un año que enviudó y eso ha dejado huella en su rostro, apagado y melancólico. Viste siempre de negro y confiesa ser muy desgraciada. Su médico le ha recomendado mucha actividad para poder superar su depresión. Tiene dos hijos mayores: M., de veintiséis años, y S., de veintitrés. Ambos ya tienen empleo. Ellos son su gran apoyo, aunque quieran volar solos e independizarse, lo que provoca inquietud en Elvira, que se siente cada vez más sola.

Elvira nació en una pequeña parroquia de la provincia de Lugo. A los doce años tuvo que dejar la escuela para ayudar en las tareas de casa y, a los quince la pusieron a trabajar en una peluquería de la villa más cercana a su aldea. Allí conocería al que sería su marido, un empleado de una gran empresa de servicios. Se casó con él a los diecinueve años. Comienza entonces una nueva vida en un pueblo cercano a Coruña. Desde ese momento hasta su viudez, su vida transcurre tranquila y feliz, cuidando de sus hijos y de su casa. Todo esto se vino abajo y, de golpe, pasó de ser una “esposa-hija”, que dependía de su marido para todo, a ser una madre sola, que tiene que tomar decisiones en un mundo para ella bastante desconocido. Las circunstancias la obligan a empezar de nuevo, partiendo casi desde cero.

Gracias al apoyo de los vecinos y de sus hijos, Elvira no se hundió. Comenzó a cuidar ancianos en A Coruña –su pequeñísima pensión de viudedad no le alcanzaba para vivir– y se matriculó en Educación Básica de Adultos para poder obtener el título de Graduado Escolar. Allí se inscribió en el “taller de comunicación creativa”.

A Elvira le gusta leer. Lee diariamente los periódicos y de vez en cuando, alguna novela histórica, su género favorito. Dice escribir a diario, notas y cartas familiares. Decide matricularse en el taller porque considera esencial saber expresarse bien. Según ella, eso dice mucho de la cultura de la persona. También subraya la importancia de la ortografía, por la que se siente acomplejada, por ello considera que la expresión oral es más fácil.

Elvira se siente fuertemente motivada por aprender a expresarse bien, aunque es una persona tímida e insegura, que piensa que “el nivel” de sus compañeros es mucho mejor que el de ella. Le gusta cooperar y participar en el grupo, se muestra siempre dispuesta a ayudar en lo que puede, aunque su timidez y bajo autoconcepto la frenan, sobre todo al principio. Su aspecto desvalido y triste harán de ella “la protegida” del grupo, cosa que poco a poco, irá cambiando, como veremos más adelante.

En composición escrita presenta lo que denominamos “un nivel medio” (obtuvo una puntuación “media” con respecto a su grupo). Sus problemas más destacables los tiene en cohesión –incluyendo el buen uso de la puntuación como factor de cohesión y coherencia–. Presenta, así mismo muchas faltas de ortografía (sobre todo en la adecuada colocación de las tildes) y una presentación bastante descuidada.

Su primer texto es un buen ejemplo del modelo de “decir el conocimiento” (Bereiter y Scardamalia, 1987), no hay planificación previa, ni revisión mientras compone. Elvira se lanza a escribir, a tirar del hilo de la memoria sin preocuparse por otra cosa que por la legibilidad de su escrito. Es también un buen ejemplo de lenguaje expresivo (Britton, 1975), ha puesto palabras escritas a un discurso que bien podría ser oral, contando con la intervención activa de un receptor. De ahí que sus grandes dificultades aparezcan en cohesión.

Veamos su primer escrito:

Empece en la escuela a los 6 años mi maestra se llama D.Inocencia era muy mayor pero muy buena y cariñosa.

Me gustaba ir a la escuela pero siempre tenía que ir cargada con mi hermana pequeña y no me gustaba nada, por que siempre queria estar conmigo y ~~no me gustaba nada yo no podia jugar~~, poco aprendiamos, lo que más haciamos eran labores cantos y jugar. y rezar

pasados unos años esta señora se jubilo y vino otra maestra, mas joven y activa de Lugo nunca la olvidare, nos enseñaba de todo hasta baile, la escuela estaba más animada y a todas las niñas nos gustaba mucho más a los pocos años tambien marchó, todos nos quedamos muy tristes, luego nos vino otra de cerca pero estaba medio loca no enseñaba nada, y todos nos marchamos a clases particulares, a los 12 años pare de ir al colegio no sabia casi nada, empece a trabajar en una peluquería pero también tenia perfumería y Drogueria y lo que más me gustaba era estar en la tienda alli trabaje hasta que me case a los 19 años

fuy una niña muy tranquila y feliz

Elvira

Figura 1: primer borrador del primer escrito de Elvira

Se puede apreciar claramente que en este escrito las ideas están poco ordenadas, como “apelotonadas”, se acumulan y solapan. La carencia de párrafos y la inadecuada puntuación (no hay criterio para puntuar) hace difícil seguir el hilo del discurso. Hay abundancia de anacolutos (elipsis en las ideas, falta de equilibrio entre lo explícito y lo implícito), es decir, no explicita elementos de cohesión que debieran estar explícitos. Por ejemplo, vemos anacolutos en:

- ...siempre tenía que ir cargada con mi hermana pequeña y no me gustaba nada... (no sabemos si lo que no le gustaba era su hermana o ir cargada con ella).
- ... poco aprendíamos... (no sabemos si se refiere a ella y a su hermana o a todos los niños de la escuela).
- ...pasados unos años esta señora se jubiló... (suponemos que se refiere a la maestra, aunque acaba de hablar de su hermana).

Por el contrario, explicita elementos que deberían estar ausentes o elididos (polisíndeton: *y, pero,...*).

El vocabulario es pobre y reiterativo, utilizando la repetición (todo/a/os/as; otro/a, más, siempre...) en lugar de la pronominalización o sinonimia. Duda en la utilización de los tiempos verbales (por ejemplo, comienza hablando en presente: *mi maestra se llama...*, y continúa hablando en pasado).

Con todos estos problemas, Elvira hizo una revisión final y se autocorrigió, añadiendo, quitando o tachando palabras o frases (en negrilla en el texto), para evitar reiteraciones o para enriquecer la expresividad del texto:

- Para evitar la repetición, en la línea 5 cambia la frase “no me gustaba nada” por “yo no podía jugar”. La frase “no me gustaba nada” aparece en la línea anterior.
- Como quiso añadir “rezar” en la línea 7, tacha la conjunción “y” para no repetirla.
- Añade en la línea 9 “y activa”, una conjunción y un adjetivo que da riqueza léxica y expresividad al texto.

Más adelante veremos cómo se fue haciendo la revisión de este texto y sus sucesivos borradores y cómo se valoró que la propia participante corrigiera su escrito (sus “puntos fuertes” en escritura).

A la vista de los problemas detectados, nuestro objetivo principal fue la fluidez escritora, para ir poco a poco tratando de conseguir:

- Que la participante planifique (y adecúe al contexto, a la función primordial del texto y a la audiencia) y ordene sus ideas siguiendo una estructura determinada y aprendiendo a segmentar el texto en párrafos.
- Que sepa utilizar elementos de cohesión de forma adecuada (uso de proformas y elipsis).
- Promover su creatividad.
- Enriquecer su lenguaje.
- Estimular su autoevaluación (autorregulación) a través de la revisión.

Los criterios de evaluación se fijan en cuanto al *texto*: imagen, coherencia, adecuación, cohesión y corrección; a la *creatividad*: flexibilidad, fluidez, originalidad y elaboración, y las *estrategias metacognitivas*: adecuación, procesos cognitivos y organización, control y evaluación del proceso.

En comprensión lectora, el nivel de Elvira, según el test Cloze (CLT) es *acceptable* (“suficiente”, empleando la terminología escolar).

Evolución y desarrollo de la escritura de Elvira

Sesión 1

Aquel nueve de noviembre el día estaba gris. No así los ánimos de dieciocho personas, en su mayoría mujeres de mediana edad, que rebullían alegres, presas de excitación, en la biblioteca del centro. Todos charlaban alegremente, buscando un lugar para sentarse (las mesas estaban colocadas en forma de “U”).

Después de la presentación de las dinamizadoras y de los participantes (nos presentamos todos en voz alta), comenzamos el primer juego de interacción “Busca aquella persona que...”, cuyo objetivo es hablar, para conocerse, con cada persona del grupo. Elvira, con su semblante frágil y su mirada perdida se esforzaba en participar en el juego con ayuda de las dinamizadoras, que controlaban que nadie quedase aislado. Elvira consiguió cubrir casi todo su cuestionario (sólo dejó dos preguntas por responder, señal de que habló con casi todo el mundo). Después del juego nos sentamos a compartir cómo fue la experiencia de cada uno. Elvira mostró su primera sonrisa y fue comentando qué le habían respondido los compañeros.

Cuando los participantes se reunieron en pequeños grupos para fijar los objetivos del taller y comentar sus expectativas, Elvira no tuvo problemas en reunirse con cinco de sus compañeros y charlar animadamente con ellos sobre el tema propuesto, aunque ella no fuese la portavoz de su grupo. Manifestó que ella esperaba de este taller “aprender a comunicarme mejor con los demás, porque saber relacionarse, saber hablar con la gente es muy importante” y “así como hablas, te tratan”. Además, al igual que sus compañeros, confiaba “corregir un poco la ortografía”.

Cuando llegó el momento de ponerse a escribir, tras la “imagería guiada” – que ayudaba en la planificación–, Elvira se lanzó a escribir sin pararse en nada ni en nadie. El silencio, después del bullicio precedente, se adueñó de la sala. Cuando acabó de escribir, revisó lo que había hecho y corrigió varias cosas. Como ya hemos dicho, no hubo ni planificación ni revisión mientras escribía. Elvira tiró del hilo de su memoria y narró una sucesión de hechos de forma cronológica –hay un cierto orden que se sugería en la imagería guiada–, parándose en pocos detalles, para acabar en el evento más significativo de su vida, su boda (ver figura 1).

Cuando los participantes finalizaron, leyeron voluntariamente lo que habían escrito (nueva revisión). Elvira no quiso leerlo, pero prestó mucha atención a lo que otros leían. Al entregar el texto a la dinamizadora, pidió disculpas por la presentación, a lo que la dinamizadora le respondió que era normal, pues era un primer borrador.

Sesión 2

Los participantes comienzan la sesión sorprendidos de ver su propia foto infantil pegada en un panel sobre la pared. Con el juego “¿Quién es quién?” Los integrantes del taller continúan conociéndose, indagando sobre sus propias vidas. Elvira, un poco más confiada que en la sesión anterior, se involucra en el juego tratando de adivinar quiénes son aquellos fotografiados en su más tierna infancia.

Terminado el juego, cada participante (después de una introducción de la dinamizadora sobre cuál es la situación comunicativa) comienza a contar su vida mostrando las fotografías que ha traído (cinco, como mínimo, más representativas de su vida). Este ejercicio ayuda a ordenar eventos en el tiempo. Como la emoción y el sentimiento están presentes en el ejercicio, los participantes no se limitan a hacer una descripción aséptica, sino que dan muchos detalles: qué hacían, cómo se sentían, qué hicieron luego, etc. La dinamizadora ayuda en la narración a ordenar los hechos, a expresar sentimientos, a enriquecer con detalles (el lugar, el tiempo, los personajes) que preparan para la escritura posterior.

Elvira ha traído ocho fotos, sólo en la primera foto aparece ella de niña, con sus padres, en las siguientes aparece siempre o bien su marido, o bien sus hijos. Hay mucha emoción en sus palabras y su relato oral nos conmueve a todos. Comienza hablando de su niñez y acaba hablando de sus hijos, no narra los tristes acontecimientos ocurridos últimamente.

La planificación de la actividad escrita ha comenzado con la actividad oral, que ha favorecido la fluidez, el orden cronológico y las emociones. Ahora la planificación se completa con el ejercicio “la piedra en el pozo”. Cuando comienzan a escribir, Elvira no se para en planificaciones, algo ya esperado, puesto que hemos ayudado a hacer una planificación mental. Ha escogido la foto del bautizo de su hijo mayor. La dinamizadora ayuda a resolver dudas y responde todas las preguntas que individualmente se le plantean –casi todas de ortografía. Elvira está ensimismada en su trabajo, no pregunta nada. Su texto lo podemos observar en la figura 2.

*Foto del bautizo de M.
Elvira y su marido, en el atrio de una iglesia, miran embelesados a su
bebé, vestido de encajes y puntillas.*

El bautizo de M.

Era el día del Bautizo de nuestro primer hijo: estábamos locos de contentos. Aunque mi marido hubiese preferido que fuese una niña **porque** él no tenía hermanas y todos eran hombres y le hacía mucha ilusión tener una niña en casa. Pero con el tiempo también tuvimos la niña. Era el mes de Mayo el día no estaba muy bueno pero nosotros estábamos felices. el niño era también que no sabía ni llorar, en mi vida e visto otro niño más bueno y tranquilo.

Esta foto nos la hizo mi cuñado Manolo, que mucho le gustaba hacer fotos.

Figura 2: primer borrador del segundo escrito de Elvira.

Es el segundo escrito de Elvira y ya se puede apreciar, dentro de sus limitaciones, más orden en sus ideas (hay tres párrafos y ha titulado su escrito) y su texto está “enriquecido” con sentimientos: no es una simple sucesión de hechos. Por supuesto, como se puede apreciar, la ortografía y la puntuación siguen siendo deficientes. Hay menos anacolutos, pero continúan las repeticiones.

Cuando llega el momento de la expresión plástica, en la que los participantes tienen que realizar un fotomontaje con una fotografía actual en el que nos van a mostrar cómo son en realidad, las dinamizadoras comienzan el entrenamiento en revisión. Para ello siguen las pautas de Wong *et al.* (1994), centradas en la *claridad* (ideas relevantes explícitas, completas, comprensibles y claras) y en la *relevancia temática* (ideas ligadas y ordenadas coherentemente, con el tema establecido desarrollándose del principio al fin, adecuación al propósito y a la audiencia). Además de estas pautas, también señalamos que sólo vamos a corregir aquello que puede asimilar el participante, situándonos en su *zona de desarrollo próximo (zdp)*.

Las dinamizadoras siguen un orden –flexible– en la revisión:

- Delimitación del tema: título.
- Claridad en las ideas “¿qué quieres decir con...?”
- Orden y progresión en las ideas. Puntuación.
- Desarrollo del tema, del principio al fin: “¿responde el escrito a lo que querías contarnos inicialmente?” “¿El título engloba todo el escrito o hay cosas que cuentas que no corresponderían a ese título?”
- Uso de proformas, marcadores y tiempos verbales.
- Ortografía.
- Presentación.

Este es un extracto de nuestra conversación (1ª revisión) con Elvira:

1. D: Vamos a ver, Elvira, voy a ir leyendo en alto tu escrito y tú me vas a ir explicando lo que no se comprenda ¿te parece bien?
2. E: Claro, aunque no sé si lo entenderás, estaba muy nerviosa y me aturullé un poco...
3. D: No importa, es un borrador que vas a ir mejorando hasta que te guste como lo has escrito. Comenzamos [la dinamizadora echa un vistazo al escrito] Elvira ¿de qué trata esto que escribes? ¿de qué nos hablas? Es que esto no tiene título...
4. E: ... Cuento cómo era mi escuela, hace tantos años ya, lo que hacíamos y lo que aprendíamos, hasta que tuve que dejarla para ir a trabajar-
5. D: ¿Cómo titularías entonces tu escrito?
6. E: No sé... Pon: “mis años de escuela” [la dinamizadora escribe este título y comienza a leer el escrito]
7. D: ... “mi maestra se llama” ¿se llama?
8. E: nooooo... Se llamaba. La pobre ya hace años que murió. Ya digo ahí que era muy mayor, imagínate si viviese ahora...
9. D: [prosigue la lectura] “Me gustaba ir a la escuela, pero siempre tenía que ir cargada con mi hermana pequeña y no me gustaba nada...” ¿Qué era lo que no te gustaba, la escuela o ir cargada con tu hermana?-

10. E: -ir cargada con mi hermana...
11. D: -pues es necesario que lo expliques, porque si no, no lo entendemos. Mira voy a subrayarlo... Esto que tú has hecho se llama elipsis, quiere decir que falta algo y que debes añadirlo para que quien lo lea lo entienda
12. E: ¡ah claro! Como si me comiera las palabras... Igual me pasa cuando hablo.
13. D: [continúa leyendo todas las expresiones que no se entienden y las va subrayando, Elvira asiente y explica lo que faltaría para que estuviesen claras]
14. D: Elvira, vamos a ver ahora, cuántas ideas diferentes nos cuentas: primera, empezaste en la escuela... [la dinamizadora va numerando las diferentes ideas y señala la necesidad de que ponga un párrafo para cada idea diferente, Elvira comenta que así queda todo más claro y ve cuándo hay repeticiones]
15. E: ahora veo que todo esto está un poco revuelto ¿lo vuelvo a escribir en otro borrador?
16. D: Pues claro, pero aún faltan unos pequeños detalles-
17. E:-Claro, la ortografía
18. D: Antes de la ortografía, vamos a ver si el título que has elegido vale para todo el texto. “Mis años de escuela” ¿sólo hablas de eso?
19. E: No, también de cuando empecé a trabajar... Y de cuando me casé. Pero, sí, vale el título, porque cuento desde que empecé hasta que acabé. Lo dejo así.
20. D: Bien, el texto es tuyo. Voy ahora a leer tu escrito tal como lo puntuaste: si no pones los signos de puntuación, no puedo hacer pausas [la dinamizadora lee el escrito y Elvira la va interrumpiendo para señalar comas y puntos en lo que ella intuye como pausas, la dinamizadora va marcando, con un pequeño círculo donde ella dice].
21. E:¡uf! ¡Cuántas cosas mal! (Elvira lleva las manos a la cabeza)
22. D: No son tantas, sólo tienes que fijarte un poco, saber muy bien lo que vas a decir y releer siempre lo que escribes... Se ve que tienes ideas buenas, sólo tienes que ordenarlas un poquito...
23. E: ¿Y la ORTOGRAFÍA?
24. D: Ahora,ahora. Antes veamos las palabras que están repetidas, búscalas tú [Elvira señala las palabras repetidas y propone alternativas. La dinamizadora rodea con un círculo esas palabras]
25. E: es que ahora diciéndome las cosas tú veo los fallos
26. D: Veamos ahora la ortografía: voy a ir señalando con una línea vertical tus faltas de ortografía, algunas ya las vas a descubrir en el momento, otras tendrás que buscarlas en el diccionario...
27. E: sí, en casa tengo varios diccionarios de mis hijos. Me encanta buscar palabras.
28. D: Ahora Elvira, dime: ¿cuentas en este escrito lo que pensaste en un principio que ibas a contar?
29. E: Sí, casi todo lo que digo ahí era lo que quería contar, aunque faltan cosas, en general, sí.
30. D: Bien, pues ahora, en casa, tranquilamente puedes ir rehaciendo tus borradores y entregándeselos a las dinamizadoras para ir coméntandolos y perfeccionándolos [Elvira guarda el escrito en su carpeta y se incorpora al grupo para realizar su autorretrato].

El texto “corregido” entre dinamizadora y participante puede observarse en la figura 3.

Elvira elaboró hasta cinco borradores de este texto que fue comentando y “corrigiendo” con las dinamizadoras. Cuando ella se sintió satisfecha de su trabajo, elaboró su texto definitivo. Las dinamizadoras no añadieron más criterios para evaluarlos, sino que continuaron con los del principio, respetando sus ideas y su estilo. En esta primera fase sólo pretendíamos alcanzar fluidez en la escritura, en la utilización del lenguaje expresivo. La corrección con el compañero no se hará hasta entrado el segundo trimestre, momento en el que los participantes están entrenados.

Antes de comenzar las vacaciones de Navidad, Elvira nos entregó con orgullo su texto definitivo:

Yo tenía seis años cuando empecé a ir a la escuela. Mi maestra, Doña Inocencia, era una mujer muy mayor, pero buena y cariñosa.

Me gustaba ir a la escuela, aunque siempre tenía que ir cargada con mi hermana pequeña. Odiaba ir con ella porque siempre quería estar conmigo y no me dejaba jugar con las otras niñas.

Aprendimos muy pocas cosas en la escuela, sólo hacíamos labores, cantos, juegos y rezos.

Cuando Doña Inocencia se jubiló, vino una maestra muy joven y activa, que era de Lugo. Nunca la olvidaré, nos enseñaba de todo, hasta baile. La escuela estaba más animada, todos los niños estábamos encantados. Unos años después esta maestra se marchó. Nos quedamos muy tristes. La siguiente maestra estaba medio loca, no nos enseñaba nada. Tuvimos que buscarnos unas clases particulares.

A los doce años tuve que abandonar la escuela sin saber casi nada. Tenía que ayudar en casa. A los quince años me emplearon en una peluquería que tenía una tienda de perfumería y droguería. A mí me gustaba mucho estar en esta tienda, allí trabajé hasta que me casé, a los diecinueve años.

Mi niñez fue muy tranquila y feliz.

Elvira

Figura 3: versión definitiva –quinto borrador– del primer texto de Elvira

Como puede apreciarse, la estructura y el orden de las ideas han mejorado sustancialmente, así como el léxico, y ha empleado correctamente las proformas. El desarrollo de sus ideas casi no ha variado, pero sí la forma de exponerlas, ahora clara y ordenada. La ortografía ha mejorado después de muchas interacciones sobre el uso de la tilde, que Elvira aún no domina. La puntuación es aún dubitativa, pero conseguimos que utilizase el punto y aparte al finalizar cada párrafo. En la presentación, comienza a sangrar los párrafos (lógicamente en su versión definitiva la presentación era limpia y cuidada).

La versión definitiva de su segundo texto es más clara y, aunque corto, es un adecuado pie de foto donde ha mejorado la puntuación y el uso de proformas (ver figura 4)

*Foto del bautizo de M.
Elvira y su marido, en el atrio de una iglesia, miran embelesados a su bebé,
vestido de encajes y puntillas.*

El bautizo de M.

Era el día del Bautizo de nuestro primer hijo, estábamos locos de contentos. Mi marido hubiese preferido que fuese una niña, porque él no tenía hermanas, pero con el tiempo también tuvimos la niña.

Era el mes de Mayo y, aunque el día no estaba muy bueno, nosotros estábamos felices. Mi hijo era tan bueno que no sabía ni llorar, en mi vida e visto otro niño más bueno y tranquilo.

Esta foto nos la hizo mi cuñado Manolo, a quien le gustaba mucho hacer fotos.

Elvira

Figura 4: versión definitiva del segundo texto de Elvira

Sesión 3

Hoy a Elvira se la ha visto muy alegre en toda la sesión. Primero con el juego del cuestionario surrealista, ha participado divertida y se ha reído mucho con sus compañeros (el cuestionario nos ha servido para marcar las “funciones” narrativas –. Luego, recordando los cuentos que a ella le contaban de niña, ha participado activamente (es el primer día que habla en alto delante de todos sus compañeros). Todos los integrantes del taller han participado contando cuentos, lo que nos ha facilitado la fase siguiente, que comenzó con la lectura de *La flauta que hacía a todos bailar*.

Mientras la dinamizadora señala y explica las siete funciones, según Propp, de este cuento, Elvira atiende con mucho interés. Cuando comienzan a trabajar en grupo con sus cinco funciones para elaborar su propio cuento. La observación de su grupo nos muestra el proceso que han seguido:

1. Se ponen de acuerdo sobre quién va a ser el personaje: deciden que sea un hombre llamado Juan, que es payaso en sus horas libres y que vive en el campo.
2. Piensan en qué le pasó a Juan (conflicto) y , después de mucho discutir, deciden que encuentra a una paloma con un ala rota.
3. Deciden que la tarea que se le propone al protagonista es llevar la paloma a casa e intentar curarla.
4. El hijo de Juan ayuda al protagonista y la paloma se cura.
5. Al final, los vecinos recompensaron a Juan por su buena acción.

Este es el esqueleto del relato. Cada participante tiene una función en una cartulina. Una vez que se han puesto de acuerdo en el esqueleto, escriben su propia ficha y acuerdan evitar incongruencias (trabajan sobre la coherencia de los hechos). Finalmente, leen su cuento a todos los demás participantes. Cada persona lee su ficha, pero el cuento ha de tener unidad y no notarse que ha sido escrito colectivamente y también ilustrado (ver figura 5).

Elvira lee la función 1: “Había una vez un hombre llamado Juan que vivía en el campo. Era labrador, aunque en sus ratos libres alegraba las fiestas actuando de payaso”.

La dinamizadora les pide que en casa, individualmente, elaboren, con el esqueleto que ya tienen, su propio cuento y lo traigan a la biblioteca la próxima sesión.

Llega ahora el momento de la expresión plástica. Cada participante elige un personaje de cuento, lo recorta y lo pega en un mural. A partir de este momento, oralmente van contando quiénes son y qué hacen en ese “bosque del cuento”. Mientras, una de las dinamizadoras va haciendo las revisiones individualmente de los textos producidos, en este caso del escrito de pie de foto y entrega a cada participante las marcas de corrección (convenciones sobre las marcas usadas en la revisión).

Sesiones 4, 5 y 6:

Fue un error pedirle a los participantes que elaboraran su cuento en casa. Algunos lo hicieron bien, construyeron, con su propia cosecha, pero otros, como Elvira, con sus grandes ansias de hacerlo bien, copiaron un cuento e intentaron adaptarlo, sin conseguirlo, al esqueleto del cuento que llevaron para casa. El escrito de Elvira era una mala copia, cargada de adjetivos, tópicos y de una verborrea que muchos consideran señal de “saber escribir”. Además, incluía extensos pasajes descriptivos y dialogados. La labor de revisión de este texto fue ardua y sólo cuando se llegó al sexto borrador, se dio por concluido el texto.

Mientras este texto se iba perfeccionando (en el aula), se realizan diferentes juegos (siempre relacionados con el objetivo pretendido, en este caso, aprender a contar un cuento y a planificarlo) para estimular la creatividad y, además, crear un clima positivo. En ellos participaba siempre, cada vez más activamente, Elvira. Se realizaron diversas actividades “capacitadoras” y creativas para poder facilitar las diferentes revisiones de los cuentos elaborados: reconstruir las funciones de otros cuentos, darles un final, ampliar cuentos, jugar al S+7 con cuentos tradicionales, etc.

Sesión 7

En esta sesión comenzamos con la descripción de personajes, pues esta es imprescindible para aprender a relatar. Realizan un retrato-robot de un personaje elegido voluntariamente. Elvira escoge a un actor de televisión y completa su ficha. Lo que menos le gusta a Elvira es tener que dibujar, aunque las dinamizadoras insisten en que no se valora la calidad del dibujo, sino su expresividad. Antes del

retrato-robot realizamos una actividad capacitadora, el “cuestionario fantástico”, que la ayuda a generar ideas (mediante la técnica de “búsqueda interrogatoria”).

En esta sesión los participantes cubren el cuestionario de evaluación cualitativa del taller. Elvira se siente muy a gusto en el taller y le otorga la calificación más alta, señalando que lo más útil y positivo fue “escribir para corregir la ortografía”. Sigue viendo la ortografía como lo más importante y se ve avanzar en ella.

Sesiones 8, 9 y 10

Comenzamos una nueva etapa que se va a centrar en un proyecto: la composición de una obra de teatro de marionetas. En este nuevo bloque, denominado “el diálogo” iniciamos a los participantes en el lenguaje lírico. Es también en este bloque cuando se trabaja más de lleno la invención y “tocamos” superficialmente el lenguaje publicitario.

Elvira se muestra entusiasmada con el trabajo colectivo del poema triangular y manifiesta que no sabía que “fuese tan fácil hacer poemas”, que era “como inventar canciones”.

Cuando llega el momento de inventar oralmente un diálogo y grabarlo se muestra un poco remisa a hablar (al principio le sucedió también con la grabación de la primera revisión con la dinamizadora), pero luego se olvidó de la grabadora. Con su pareja va a representar el diálogo entre *una estrella* y *una luciérnaga*. Lo hacen entre risas y titubeos, después de realizar una planificación con la compañera. Una vez grabados todos los diálogos, los oímos todos para que cada uno dé su opinión. Los participantes intervienen preguntando lo que no entienden (esto ya es una primera parte de la revisión, pues buscan la claridad en las ideas).

Elvira y su compañera transcriben por escrito lo que han producido oralmente. Es el momento de ayuda de la dinamizadora que modela esta actividad, explicando los signos de puntuación necesarios para el diálogo (guión, exclamación, interrogación...) y sus convenciones formales (turnos de palabra, incisos...).

Comienza el trabajo individual a partir del modelado. Elvira realiza un primer borrador. El mayor problema detectado es, precisamente, el uso de las convenciones formales del diálogo. Como Elvira tiene problema con la puntuación, aquí se agudiza. Después de cuatro borradores en los que fue poco a poco comprendiendo estas convenciones con la ayuda de la dinamizadora, elaboró un texto aceptable.

Se fueron realizado una serie de actividades capacitadoras para la composición de diálogos (escritura de diálogos a partir de imágenes), mientras se trabajaban técnicas creativas para la invención de objetos y en el lenguaje lírico, se componían octosílabos orales. Elvira participa cada vez más en estos juegos y manifiesta estar asombrada por ser capaz de realizarlos.

En la sesión nueve se realiza un modelado para la corrección por parejas. Como llevamos ya nueve sesiones entrenando a los participantes, comprenden

enseguida lo que han de hacer. A partir de ahora se revisa en parejas (aunque las dinamizadoras no dejan nunca de revisar).

Sesiones 11, 12, 13 y 14:

Elvira está sorprendida de su capacidad de invención: ha realizado un nuevo diccionario (ver figura 14), con él ha jugado con las palabras y su significado y realizado nuevas definiciones.

En el lenguaje lírico, Elvira, que ya conoce lo que es el ritmo, la rima y la métrica se inicia en los recursos poéticos, en este caso, en la comparación, y construye unos poemitas sencillos pero imaginativos.

Para crear una pequeñita obra de teatro, ahora que ya conocen el diálogo narrativo, continuamos describiendo personajes. Mediante un gráfico de constelaciones, Elvira crea su propio personaje, Manuel (describe a su sobrino).

Mediante sorteo se forman parejas y /o tríos de participantes: sus personajes van a formar parte de la obrita de teatro que ellos inventen. Elvira, con su personaje, Manuel, se une a Paula, cuyo personaje es una abuela. Juntas comienzan a planificar su obra y a elaborar (con un cilindro de papel higiénico) su marioneta. Es la primera vez que vemos a Elvira hacer un guión en un papel aparte. Elvira y Paula comienzan por crear un relato, para más adelante, gracias al modelado de la dinamizadora y las actividades creativas y capacitadoras, transformar ese texto narrativo en texto dramático.

En la sesión 14, última de este bloque, Elvira está muy inquieta. Hoy van a representar su obra de teatro de marionetas que, además va a ser grabada en vídeo. Cuando entran en la biblioteca, los participantes se van situando detrás de una pantalla para representar su obra, tantas veces ensayada y revisada por sus autores. La obra de Elvira y Paula aparece en la figura 5.

Un día distinto

Personajes: ABUELA, MANUEL

La abuela está asomada al balcón. Contempla el día. Busca a su nieto, Manuel.

ABUELA: El cielo parece un espejo de claro que está
(llama a su nieto);Manuel,ven aquí!

MANUEL: (Aparece bajo el balcón)¿qué quieres, abuela?

ABUELA: ¿Te gustaría salir al campo?

MANUEL: ¡Oh sí!¿Qué llevamos para comer?

ABUELA: Tortilla y fruta (entra en la casa para
preparar la merienda)

La abuela sale con una cesta de la casa. Su nieto camina a su lado

ABUELA: Cuando yo era pequeña me gustaba venir aquí. Me encantan los árboles y la hierba.

MANUEL: A mí también me gusta el campo...

ABUELA: Yo tenía muchas fantasías, imaginaba que el pájaro carpintero plantaba los árboles que luego barrenaba.

MANUEL: (Sonríe) ¿Y cuándo abuela? ¿Cuándo los plantó? ¿En una vida anterior? Seguro que también imaginabas que afinaba flautas mientras esperaba que creciesen los árboles;¿no?

ABUELA: ¡Sí! Algo así. Me encantaba fantasear.

MANUEL: ¿Veremos hoy al pájaro carpintero, abuela?

ABUELA: (Bajando la voz) ¿Lo ves trepar por ese roble? Ahora lo oiremos barrenar el árbol (se oye el pájaro: toc, toc, toc...)

Paula y Elvira

Figura 5: versión definitiva de la obra teatral de Elvira y Paula

Sesiones 15, 16 y 17

Comienza un nuevo bloque de contenidos dedicados a la correspondencia, aunque se continúa la invención de objetos: se definen objetos y se inventan otros nuevos mediante técnicas creativas. Elvira nos sorprende a todos con la invención de una silla voladora, la “volasilla”, que dibuja, recorta, pega en cartulina y anuncia su venta a todos los participantes. Elvira está más segura de lo que escribe y para la descripción de su silla sólo necesitó dos borradores. En el primer borrador podemos observar las correcciones que le hizo su compañera. Aunque sigue dudando con la puntuación y el uso de proformas, la mejoría ya se puede constatar.

La colaboración con una pareja o con el grupo le ayuda a sentirse más segura con sus producciones, y las rectificaciones en sus borradores son mucho menores. Así, va a diseñar un catálogo de ventas por correo para Cenicienta con otra compañera, que elaboran entre risas y discutiendo cada frase. Al final, la propia Elvira pide a la dinamizadora que lo publique en la revista (Elvira hasta ahora no quería publicar sus escritos).

Parece ser el momento de Elvira, pues nos deleita a todos con una *oda a la luna* que lee orgullosa ante toda la audiencia. Todas estas actividades son introducidas, como ya hemos dicho anteriormente, por actividades capacitadoras para la planificación y redacción del texto, actividades sustentadas en técnicas creativas, siempre con modelado previo y juego oral.

Además de los catálogos de ventas por correo y de las octavillas publicitarias, Elvira también crea telegramas–acrósticos (ver figura 6) y elabora un mensaje anónimo (amoroso) a partir de recortes de titulares de periódico.

Comunico
Orgullosa
Nuestro
Salto
Triunfal
Espacial
Luna
Atmósfera
Contaminada,
Irrespirable
Órdenes
Necesarias

Elvira

Figura 6: telegrama de un astronauta, enviado desde la luna, según Elvira.

Elvira también va a destacar por su producción de Greguerías “A es B”, donde no sólo se va a ver que tiene mayor fluidez escritora, sino que ha aumentado en fluidez de ideas, es más creativa. También participa activamente en las revisiones, preguntando siempre al compañero sobre lo que ella no entiende, lo que no está claro, y haciendo uso de las pautas de revisión, de las cuales, a veces, prescinde. Notamos que presta mucha atención a la parte formal del texto, sobre todo a las repeticiones. Muchas veces se levanta a coger un diccionario que le sirve para buscar sinónimos y para las dudas ortográficas.

Sesiones 18, 19 y 20

Elvira está constantemente rehaciendo sus textos, perfeccionando su carpeta, reuniéndose con sus compañeros para componer, haciendo trabajos extras, revisando escritos. Ha entrado en una especie de vorágine de producción abundante (incluso nos confiesa que ha estudiado las reglas de acentuación). La *fluidez* en la escritura se está consiguiendo y la calidad de sus textos aumenta. Ahora también lleva prestados libros de la biblioteca, algo que antes no hacía. Todo ello nos dice que su motivación ha aumentado y se siente más segura y convencida de lo que escribe, más segura de sus capacidades.

Elvira está cada día más interesada en la poesía, en la manera simbólica de usar el lenguaje. En estas tres sesiones aprende a conocer y crear sus primeras metáforas y a usar sinestesias (así dice: “la infancia huele a canela” o “la alegría sabe a vida”) y comienza a crear greguerías del tipo “A actúa sobre B” (escribe: “el arroyo trae al valle la alegría que resbala por el monte” o “ las olas esculpen torres de sal”).

En la sesión diecinueve, cuando nos visita una artista plástica y nos enseña la técnica del “collage”, Elvira no puede disimular su excitación y hace muchas preguntas. Cuando produce su texto, después del relax imaginativo a partir de un texto de Cortázar (*Las líneas de la mano*) que induce a la generación de ideas y al

orden en las mismas, Elvira produce un texto corto, pero emotivo (obsérvese cómo hace referencia a su marido fallecido). Ese mismo texto lo plasma en un collage (ver figura 7).

La línea que nos une

Mi línea sale de mi cabeza. Allí no hay luz, todo es gris y húmedo. Malos recuerdos. Baja por mi garganta y llega a mi corazón. Aquí se queda y comienza a dar vueltas. A lo lejos se ve la luz, se oye su risa, se siente su olor. Él está allí y hacia él voy, subo y subo por una escalera sin fin, arañando los escalones. Por fin lo veo.

Él está en la playa, mi línea me empuja ¡Cuántos veranos felices! Volvemos a estar juntos de nuevo.

Elvira

Figura 7: texto de “la línea” de Elvira

Elvira también elabora mensajes cortos (a partir de un texto en alemán) y cartas comerciales. En la figura 8 podemos observar una carta comercial (se puede apreciar cómo sigue su estructura) de una “meiga” ofreciendo sus servicios.

Ágata Sampedro
Meiga
C/ Independencia, 7
Madrid

Sra. Elvira López
C/ Artillería, 5-3º
A Coruña

Madrid, 9 de abril de 1995

Muy señora mía:
Le escribo esta carta para ofrecerle toda clase de hierbas: para la tensión, el colesterol, el reuma... Tenemos unas que son estupendas para adelgazar, en una semana no se reconocerá. Sin compromiso le mandaremos las muestras que nos solicite.
A la espera de sus noticias, queda suya affma.,

La Meiga Mayor

Fdo.: Ágata Sampedro

P.S. No olvide enviar la solicitud antes del día 30 de este mes.

Figura 8: carta comercial de Elvira (borrador definitivo publicado en la revista)

Sesiones 21, 22, 23 y 24

En las últimas sesiones del taller, Elvira continua creando cartas, tanto personales como comerciales variando el tipo de destinatario. Sabe ajustarse a la estructura y adecuarse al destinatario, como podemos ver en la revista 2. Sus problemas con las repeticiones y el uso de proformas se han reducido, aunque no desaparecido. Podríamos decir que sus escritos son eficaces y más efectivos de lo que eran en un principio (su vocabulario es más rico y variado, sus ideas más originales).

La fluidez escritora y el número de palabras ha aumentado, ha corregido sus repeticiones y ha utilizado proformas correctamente. Hay todavía anacolutos en sus primeros borradores, que suele corregir luego. Ahora sabe utilizar el punto, aunque duda con las comas. Distribuye su texto en párrafos (y los sangra), escribe el título del escrito, su ortografía ha mejorado.

Desde el segundo trimestre, lo hemos señalado más arriba, suele emplear un folio para hacer un guión de lo que va a escribir. Durante el proceso de textualización pregunta dudas y revisa (utiliza el diccionario a veces). En la revisión con la compañera reconstruye su texto (impone su criterio casi siempre, discute cada frase) y tiene en cuenta las pautas de revisión.

A Elvira se la ve más segura, incluso su aspecto ha variado. Está más alegre. No queremos entrar en las posibles aplicaciones terapéuticas de la composición escrita, ese no es el objetivo de este trabajo, sólo constatar por observación lo que hemos visto y destacar que aunque la mejora en composición escrita se hizo evidente a nuestro juicio, más aún los beneficios personales no sólo externos, sino internos. En las entrevistas Elvira habla del taller como su “tabla de salvación” y de su autoconvencimiento de que ella “servía para algo”.

Sesión 25

Es la última sesión y los ánimos se entremezclan, desde la pena porque se acaba a la alegría de la fiesta de despedida. Realizan su último escrito, en este caso, un escrito de opinión. Ya hemos señalado que esta experiencia fue negativa, porque el tipo de texto tendría que ser uno de los trabajados (esto lo subsanamos en el curso siguiente). A pesar de ello, si comparamos el escrito primero y el último, la composición ha mejorado en el uso de vocabulario, en la cohesión, en el orden de ideas y en la presentación (así como en la ortografía y en la puntuación), como podemos apreciar en la figura 9.

La publicidad en la televisión

La publicidad en la televisión me parece excesiva, pesada y de mal gusto.

Yo tengo muy poco tiempo para ver la televisión. Si estoy viendo un programa que me gusta y lo interrumpen con publicidad, me pongo de los nervios, cambio de canal o dejo de ver lo que me gustava. Creo que esto no es

positivo para las personas que quieren ver un poco la tele.

Pero por otro lado también lo veo positivo ya que es el medio más eficaz de conocer muchos productos, y también la forma de financiarse que tienen los distintos canales de televisión.

La televisión da credibilidad a la publicidad, aun que no es siempre oro todo lo que reluce, pero estamos en una sociedad de consumo donde todo es necesario.

Elvira

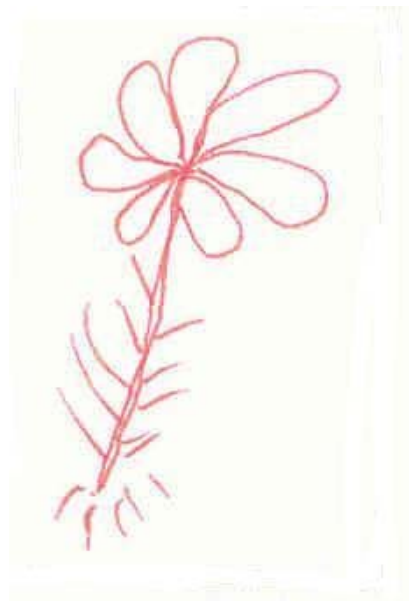
Figura 9: último borrador de Elvira

Con respecto a la comprensión lectora, medida con el test CLT, ha evolucionado de un nivel aceptable (“suficiente” utilizando la terminología escolar) a bueno (“bien”, casi “notable”).

En el cuestionario de evaluación cualitativa, Elvira nos dice:

- Que con sus compañeros/as se sintió muy bien y que las dinamizadoras le parecieron estupendas.
- Que sus mayores dificultades las encontró en “tener que dibujar”.
- Que lo más útil y positivo fue “la creatividad de todo”
- Que las experiencias prácticas le parecieron muy positivas.
- Que tiene la sensación de haber mejorado mucho en expresión escrita y que ha mejorado un poco en ortografía.
- Valora con la máxima puntuación los contenidos, las actividades, el ambiente y el interés del taller.
- Dibuja una flor para expresar cómo se sintió y vivió el taller.

Elvira manifiesta que ahora escribir no le parece tan complicado (“¡Escribir era esto!”). Cualquiera persona puede escribir, sólo hay que lanzarse a ello...



BIBLIOGRAFÍA

- BEREITER, C. y SCARDAMALIA, M. (1987), *The Psychology of Written Composition*, Hillsdale, Erlbaum.
- BRITTON, J.; BURGESS, T.; MARTIN, N.; McLEOD, A. y ROSEN, H. (1975), *The Development of Writing Abilities (11-18)*, Londres, McMillan.
- CAZÓN, R. y VÁZQUEZ, P. (1996), *Fantástico. Va de cuento*, Santiago de Compostela, Monografías del Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.
- (1999), *La palabra sorprendida*, Santiago de Compostela, Monografías del Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.
- CORTÁZAR, J. (1994), “Historia de Cronopios y de Famas” en *Cuentos completos*, Madrid, Alfaguara.
- GÓMEZ DE LA SERNA, R. (1995), *Greguerías*, Madrid, Cátedra.
- PRADO, D. DE (1982), *El torbellino de ideas. Hacia una enseñanza más participativa*, Bogotá, Cincel-Kapelusz.
- (1988), *Técnicas Creativas y Lenguaje Total*, Madrid, Narcea.
- (1990), *Creatividad e investigación cualitativa-cuantitativa*, Santiago, CIC.
- (ed.) (1998), *Diez Activadores Creativos*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.
- (1997), *365 creativaciones*, Santiago de Compostela, Monografías del Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.
- PRADO, D. de y FERNÁNDEZ, E. (1998), *Analogía inusual*, Santiago de Compostela, Monografías del Master Internacional de Creatividad Aplicada Total.
- PROPP, V. (1972), *Morfología del cuento*, Madrid, Fundamentos (1ª ed. original en ruso, 1928).
- QUENEAU, R. (1989), *Ejercicios de estilo*, Madrid, Cátedra (1ª versión original en francés, 1947).
- TOBELEM, M. (1981), *Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura*, Madrid, Altalena.
- VYGOTSKY, L.S. (1977), *Pensamiento y Lenguaje*, Buenos Aires, La Pléyade. (1ª ed. en ruso, 1934).
- (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Crítica.
- (1990), *Obras escogidas*, Vol. I, Madrid, Visor.
- WONG, B.; BUTLER, D.; FICZERE, S.; KUPERIS, S.; CORDEN, M. y ZELMER, J. (1994), “Teaching Problem Learners Revision Skills and Sensitivity to Audience Through Two Instructional Modes: Student-Teacher Versus Student-Student Interactive Dialogues”, en *Learning Disabilities Research & Practice*, 9(2), pp. 78-90.